

A los Milicianos y Mandos Marxistas

Queremos llevar rápidamente pan y trabajo a la provincia de Santander.

Queremos que vuelvan a sus hogares los hombres honrados que habeis obligado a luchar a vuestro lado contra su fé y sus convicciones, y queremos restituirles íntegramente sus instrumentos de trabajo; fábricas, talleres, comunicaciones.

En previsión de que unos cuantos malvados intenten desahogar el despecho de la derrota disponiendo o realizando voladuras, destrucciones, incendios, o violencias contra personas, os prevenimos:

1.º Que ninguno de esos actos quedará impune; todos serán sancionados con el máximo rigor.

2.º Que serán responsables de ellos, no solo los autores materiales, sino tambien cuantos en cualquiera y en todas las categorías del mando los ordenen, los autoricen, o los toleren pasivamente.